aunque de sus blancas plumas afrenta el nevado adorno.

Qué bien del ave de Juno la rueda, en círculos rojos, del nácar de que se viste compone el celaje hermoso.

Qué valiente en la campaña del sol: cómo mirarla sólo ensaya el águila en plumas el imperio de sus ojos.

La garza, rayo del viento, le imita con los despojos que de su rubio penacho pende con grave decoro.

Qué alegre, libre y travieso el jilguerillo en el olmo, de sus gorjeos imita los dulces ecos sonoros.

Lo que dio fuego al humo...

30

14. Nevado adorno: con bastante seguridad, el rostro de la dama. Y es curioso que la comparación tópica entre la blancura del cisne y la de la piel de la dama quede relegada a favor del "candor" del cisne, porque, por tradición poética, el candor –junto a la pureza– siempre ha sido atributo de la paloma.

15. Ave de Juno: el pavo real, atributo propio de la diosa Juno diosa romana asimilada a la griega Hera—. Es significativo que el poeta haya dispuesto, en estas dos coplas primeras, tanto el ave relacionada, por un lado, con Venus—su carroza la tiraban cisnes, o bien palomas—, como la de Juno, ya que ambas diosas, junto a Atenea, participaron en un concurso de belleza del que salió ganadora Venus por haberle ofrecido a Paris—juez del pleito— el amor de Helena de Esparta.

16. Este verso alude a la cola del pavo real.

18. *Celaje*: "colores varios que aparecen en las nubes causados de los rayos del sol" (*Aut.*).

19-22. Esta estrofa refiere una de las propiedades atribuidas al águila desde los bestiarios antiguos: la de poder mirar fijamente al sol. Y en el poema, como ya sabemos, soles son los ojos de la dama. Por otra parte, "el águila en plumas" (v. 21) significa un águila que se está "emplumando" —"tomar pluma y cubrirse della las aves" (Aut.)—.

23. La garza se caracteriza por un vuelo ligero y un bello plumaje. En la poesía de corte tradicional, esta ave simbolizaba a la amada.

25. *Penacho*: "el copete de plumas que tienen algunas aves sobre la cabeza" (*Aut.*).

•Vid. 2.3.1 Fuentes literarias...

41

ff. 51v-52r [57v-58r]

A Dios, Marica la bella, pues ya te dejo en Madrid donde todo es libertad, si es que se libran de ti.

> Tu hermosura y tus años miren por ti, que el amor y la cara tienen un fin.

Mira, niña, lo que haces, porque en esto del pedir 10 hacer procura tu agosto antes que pase tu abril.

Tus pocos y tiernos años cerca de enero los vi, cuando pescadora fuiste del claro Guadalquivir.

No fíes en que tu rostro ha vuelto en Madrid por sí, que volver y dar la vuelta comienzan con un partir.

20

30

5 Cuanto más te prometieren sin voluntad de cumplir, mira en un no verdadero la poca verdad de un sí.

6 Si estrella o clavel te llaman, que no hay en sus versos, di, estrella como un diamante, ni flor que iguale a un florín.

No des nada, aunque recojas de la pollera al tapiz, que hasta en coger y no dar los campos saben mentir.

8 Si mis consejos no tomas, morirás, niña, en Madrid.

41. A Dios, Marica la bella

26. El ms. trae "que no hay a sus versos". Ante la incoherencia, la enmienda se impone.

28. *Florín*: "moneda de plata u oro que ya no tiene uso en España, y la que hubo parece valía lo mismo que un real de a ocho" (*Aut.*).

29. El ms. trae "aunque le cojas". Para la enmienda, vid. las fuentes literarias.

30. *Pollera*: "se llamaba el brial o guardapiés que las mujeres se ponían sobre el guardainfante, encima de la cual asentaba la basquiña o saya" (*Aut.*). Respecto al sentido del verso, entiéndase: "desde la pollera hasta el tapiz".

30

35

olvidada, necia y pobre con amor y sin cuatrín.

Tu hermosura...

42

ff. 52v-53r [58v-59r]

Los ganados de Fileno, mayoral de Guadarrama, en el ardor del estío nievan toda la montaña.

> Mas, no se llame guerra la que hacen los ganados en la sierra, porque los mansos corderos, en los floridos pensiles, si pacen verdes abriles, esquilman blancos eneros.

10

15

2 Con el aurora despiertan, y, antes que el sol, se levantan a saquear en la hierba todo el tesoro del alba.

36. Cuatrín: "se toma figuradamente por el dinero en general" (Aut.). Con esta estrofa podemos decir que, tras estos consejos que el yo poético da a Marica para que sepa aprovechar, mientras sea joven, toda ocasión que le brinde ganancias, se esconde una crítica a la vida en la Corte. Era tópico común en boca de los graciosos de comedia, y, precisamente, la máscara del yo poético en este poema es la de rústico, tanto por su léxico como por la crítica misma. Poéticamente, y a propósito de lo que acabamos de decir, llama la atención la estrofa 6ª, puesto que en ella desmitifica dos elementos propios de la descriptio puellae: "estrella" y "clavel"; es decir, dos metáforas tipificadas de la poesía cortesana amatoria. La ruptura la produce al compararlos con un "diamante" –no por su belleza, sino por su valor material– y un "florín".

·Vid. 2.3.1 Fuentes literarias...



42. Los ganados de Fileno

- 4. Es una hermosa imagen poética: como el ganado puebla toda la montaña, ésta se presenta completamente blanca. Al igual que en las *Coplas de Mingo Revulgo*, aparece aquí toda una alegoría de carácter político: el "mayoral de Guadarrama" (v. 2) es el rey Felipe III (*Fileno*) y sus súbditos los "mansos corderos" aludidos (v. 8).
 - 9. Pensil: "jardín delicioso" (Aut.).
 - 10. Tiple 1°: "lindos" en la repetición.
 - 11. Esquilmar: "coger y sacar el fruto" (Aut.).
- 14. Saquear: el uso de esta palabra no rompe el lirismo que viene sosteniendo el poema, ya que guarda relación con "tesoro" del verso siguiente. Con estas alusiones, las ovejas quedan vistas como piratas. Lo mismo sucede en la estrofa 4ª con "escuadrón" en relación a "pasar a cuchillo" (vv. 20 y 22), que, en este caso, quedan dibujadas como un ejército.
 - 15. El tesoro del alba: el rocío.

- 3 De sus balidos, las voces intiman guerra a las plantas, y las que en ellas es queja, es para el campo amenaza.
- 4 En escuadrón se componen las ovejas, aunque mansas, para pasar a cuchillo las flores de la campaña.
- 5 De la corona del monte lo más soberano ultrajan, pisándole sus diamantes, cortando sus esmeraldas.
- En los arroyos veloces, ya se brindan, ya se bañan por pagarles en vellón lo que les deben en plata.
- 7 No se libran en las cumbres las banderas de las ramas, pues ganan las más altivas los asaltos de las cabras.
- Destruyen todo lo verde, y hasta las raíces talan, sin reparar que hoy ofenden lo que han menester mañana.

Mas, no se llame guerra... 4

26-27. *Diamantes* (aguas cristalinas)/*Esmeraldas* (verdes hierbas). Al comparar la cima del monte con la corona real, los elementos típicos de ambos se identifican metafóricamente.

29. Brindan: "Convidar y, en cierta manera, provocar a uno para que beba, al mismo tiempo que él va a beber" (Aut.).

•Vid. 2.3.1 Fuentes literarias...

^{30-31.} Estos dos versos nos remiten a uno de los problemas más acuciantes para los reformadores de los últimos años del reinado de Felipe III: el de la moneda de vellón y el consiguiente sufragio del ejército de Flandes. Los virreyes americanos habían decidido disminuir sus envíos de plata a la metrópoli para poder robustecer su defensa costera contra los holandeses, lo que provocó una sucesión de complicaciones que tambalearon aún más la débil salud de la corona. Castilla, mientras, recaudaba sus impuestos con vellón, moneda que, si servía para saldar deudas internas, era despreciada más allá de las fronteras del reino por los asentistas, ya que ellos querían cobrar en plata y no en una moneda cada vez más devaluada. Por todo ello, es de suponer las terribles complicaciones políticas que comportó el no tener plata con que pagar al ejército de Flandes y a toda la comunidad comercial europea que suministraba víveres y otros efectos a España. Una solución provisional fue que los asentistas decidieron cobrarse sus deudas con vellón, pero sumándole una prima para equilibrar la diferencia entre el valor de tan paupérrima moneda y el de la plata. Sin embargo, el tener que pagar tantas primas lo único que propició fue el encarecimiento de cualquier asiento. En cuanto al rebaño, entiéndase que las ovejas, como asentistas, quieren cobrarse del arroyo, bebiendo y bañándose en sus aguas, la "prima" por cobrar en moneda de vellón.

41. A Dios, Marica la bella

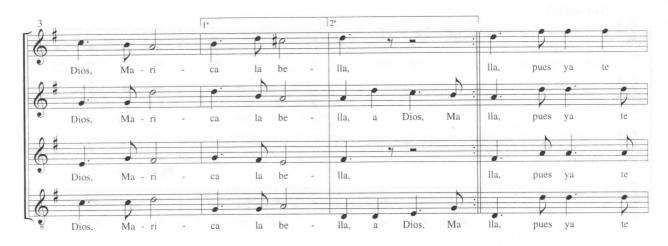
A 4

Anónimo



Transcripción musical: Mariano Lambea Edición de la poesía: Lola Josa

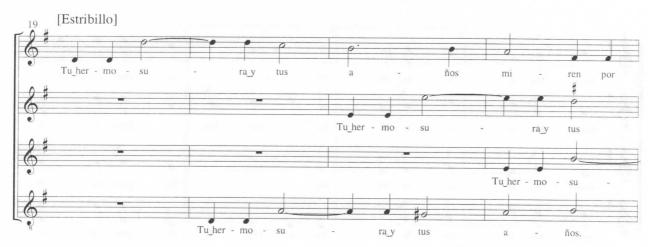


















ños

mi

ren

